

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

15 NUMERO SUELTO
centimos en toda España.



1. 1.º Traje de paseo. — 2.º Vestido para niño. — 3.º Traje para niño.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

1. 1.° Traje-sastre, de jerga. La falda, de tres paños, va guarnecida de trencilla ondulada del mismo tono. Cuerpo abierto por delante sobre un chaleco fruncido de muselina de seda, ornado de trencilla ondulada y botones acero. Cinturón de terciopelo en forma, con hebilla de plata antigua. Corbata de seda. Haldeta cortada en forma, postiza y orlada de trencilla. Mangas de codo. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en mitad del delantero. Sombrero ornado con tul y flores. Mater.: 6 m. jerga de 1'20 m. ancho, 8 m. trencilla, 0'60 m. seda para chaleco.

2.° Vestido para niña, de tela de seda y guipur Cluny, compuesto de una falda fruncida, guarnecida con tiras de Cluny y montada sobre un fondo de tafetán. Cuerpo plissé, ornado de entredoses y montado sobre un plastrón. Cinturón abullonado. Hombros fruncidos, cayendo sobre las mangas plegadas, con vuelo. Capota de paja, guarnecida de tafetán. Mater.: 8 m. seda, 9 m. entredós.

3.° Traje para niño de 4 á 5 años, compuesto de un pantalón de cheviot guarnecido de botoncitos dorados; y una blusa de franela con gran cuello marinerico fruncido por delante y terminando con un lazo de raso negro. Camiseta de punto, azul y blanco. Mangas plegadas en el puño. Boina azul marino, con áncora bordada. Mater.: 1 m. tejido para pantalón, 8 m. franela.

Precios de los patrones: Cuerno ó falda, planos, 1'25 pts.; muselina, 2'25 pesetas. Vestido para niña, 1'50 pts. Traje para niño, 2 pts.

Es de verdadero y general interés para todas las familias sin distinción, la «PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL» cuyos detalles van insertos en la última página de este número.

REVISTA DE LA MODA

Las semanas que siguen á Pascua renuevan la serie de las grandes bodas. En todas las iglesias de París abundan los desfiles elegantes, los suntuosos cortejos. El raso blanco es siempre la tela preferida para los trajes de novia, y con razón, pues ningún tejido le aventaja en adaptación y majestad; pero, eso sí, no admite medianías. Ha de ser compacto, superior. Las telas de seda adamascada, los mueras, no van bien para *toilette* de novia; la faya ó la bengalina pueden reemplazar mejor al raso. Para *toilette* más ordinaria, se hacen vestidos de casimir, de velo blanco.

A menudo, en las *toilettes* ricas, se aplica un alto volante de blonda, recuerdo de familia generalmente, punto de Inglaterra, de Bruselas, etc. La muselina de seda desempeña también importante papel en la guarnición de los trajes de boda; actualmente, parece que se quiere reemplazarla con el tul. De tul son los guarniciones de las más recientes *toilettes* creadas por nuestros grandes modistos. Nada más lindo, ni más vaporoso que esa guarnición que se confunde con el velo y circuye á la mujer de una aureola etérea, seductora por demás.

Los trajes de novia no deben recargarse de adornos. El tul se emplea, generalmente, plegado á lo largo; cubre el cuerpo que se cierra á izquierda bajo un ramo de azahar, el cual se repite en la cintura bajando algo sobre la falda.

La muselina, la santa muselina, que antaño componía las *toilettes* sencillas de novia, está abandonada, reemplazándola el velo, el casimir, y la tela mezclada lana y seda. Esta última tiene doble ventaja: es más sólida, y puede teñirse fácilmente.

El libro es un devocionario de taflete azul, encarnado ó marrón; los de marfil ó de nácar pasaron de moda. Los zapatos, de raso blanco; las medias de seda blanca, con calados. Las enaguas, de raso ó brochado blanco, con alto volante cubierto de muselina de seda blanca, ó bien de muselina, con volantes plegados sobrepuertos, guarnecidos de Valenciennes.

Los velos son de tul ó de encaje. Estos últimos exigen un arreglo especial, por ser mucho más difíciles de drapear que los de tul.

El éxito alcanzado por los cuerpos-blusa de tafetán, desde la temporada última, parecía que debía fenecer para esta primavera; más no es así. Las grandes casas de costura nos ofrecen cada día modelos encantadores de esos cuerpos. Hemos admirado uno, de tafetán rosa de China, guarnecido de entredoses de encaje orlados de cinta cometa de terciopelo negro, muy lindo y muy propio para señorita delgada. Luce pliegues horizontales alternando con angostos entredoses, y escote cuadrado sobre un canesú de encaje cruzado por cintas de terciopelo formando tirantes. Mangas y cuello también plegados.

He aquí el modelo de algunas otras blusas que nuestras lectoras pueden ejecutar fácilmente por sí mismas, mediante un buen patrón, en seda clara, dando un sello de elegancia á la más sencilla *toilette*. Uno es de tafetán glaseado «vincapervinca»; espalda y delantero están formados de grupos de pliegues finos á lo largo, cruzados por otros grupos de pliegucitos á lo ancho, formando escocés. Se abrocha por un cierre invisible bajo un pliegue del delantero. Las mangas van guarnecidas de pliegues á lo largo, y carteras picadas. Otro es de faya blanca, enteramente formado de entredoses Valenciennes y cenefas de faya blanca. Mangas semejantes, con jockey. El cuerpo se abre sobre un chaleco de muselina de seda plegada, al que sirven de marco tres tiras de encaje. Cuello y cinturón de raso blanco. Este cuerpo, elegantísimo, puede servir para banquetes ó *soirées*. Otro, más sencillo aún, es de tafetán verde sauce tornasol negro, tableado al acordeón delantero y espalda, cruzados los pliegues por cinco grupos de frunces á iguales distancias. Sobre el delantero, cascada de angostos plisés de tafetán. Cinturón y cuello drapados. Mangas plegadas en el puño, con vuelo.

El Concurso Hípico es una de las solemnidades elegantes de primavera; consagra las novedades de verano. He aquí la descripción de unas cuantas *toilettes* elegidas entre otras mil.

Ante todo, para señorita, un traje sencillísimo de seda beige: la falda, lisa, muy ajustada de caderas, se cierra por detrás con corchetes invisibles. El cuerpo se abrocha bajo el brazo, prestando cierta amplitud al talle, y está recortado en punta sobre un canesú de raso turquesa plegado al través, orlado de galón con granitos turquesa terminando por delante en amplio lazo, bajo la punta del canesú. Cuello plissé. Cinturón drapado. Mangas planas con carteritas de raso turquesa. Sombrero toca, con fondo de pétalos de rosa y tul negro; á izquierda, alas de tul con lentejuelas. Sombrilla de seda beige, con estrecho festón azul turquesa. Mango de madera incrustado de turquesas.

Otro traje, novísimo, era de jerga azul marino y tela azul. Guarnecían la falda cenefas azules formando palas hasta media altura, orladas de trencilla azul y negra, con tres botoncitos fantasía en la parte superior de cada pala terminada en punta. El cuerpo, de jerga azul marino, se abría por delante sobre un peto de muselina de seda blanca plegada, con cuadrillos formados por entredoses de guipur. A cada lado de la abertura, pequeñas solapas de jerga con cenefa de tela azul y aplicación de galón azul y negro. Bajo las solapas, cuello bordado de tela azul continuado en la espalda. Cuello recto plissé de muselina, con cuadrícula de entredoses Valenciennes. Alto de mangas canesú plissé, montado sobre una tira azul galoneada. Sombrero de paja azulejo, guarnecido de azulejos y de tul «vincapervinca». Garganta de paraíso.

Las motas de felpilla, los bordados recortados en felpilla se ven mucho este verano; son muy lindos sobre tul ó muselina de seda. Se armoniza, generalmente, el fondo de falda de tafetán con el color de la mota de felpilla; á veces, las motas son de felpilla, tono sobre tono. He aquí un traje lindísimo de bengalina rosa de China, guarnecido de motas felpilla formando dientes redondos. Los delanteros se abren sobre un chaleco de raso blanco cubierto de guipur, sujetos por sardinetas de terciopelo negro con broches de acero. Cuello drapado de raso blanco. Cinturón redondo. Mangas planas, ornadas las hombreras con motas felpilla. Sombrero pallasón encarnado amapola, guarnecido de tul negro, con lazo de terciopelo negro y cubre-peineta de rosas encarnadas.

El tafetán escocés, cuya boga auguramos hace largo tiempo, triunfa en las guarniciones de las *toilettes* de verano. Produce el más lindo efecto en los vestidos de velo ó de granité. Era de velo gris acero. La falda, muy ceñida á las caderas, lucía cenefas de tafetán escocés, subiendo por delante, en forma de delantil.

Sobre la cenefa, trencilla dentelada negro y oro. Cuerpo de velo gris acero, con delantero de batista de seda blanca, plegada, al sesgo, en angostos pliegues lencería alternando con entredoses de encaje. Al delantero blanco servía de marco una cenefa de raso blanco cruzada por un galoncillo negro y oro. Al otro lado de la cenefa blanca, cenefa de tafetán escocés coronada por galoncillo negro y oro trazando dibujos y terminando en la espalda para formar un canesú. Cinturón drapado de tafetán escocés. Cuello de raso blanco con estrecho escarolado de batista de seda blanca. Mangas lisas, guarnecidas las hombreras con dos cenefas de tafetán escocés. Sombrero arlequin de paja negra, guarnecido de plumas y tul negro.

Se abandona, para traje de niña de tres á cuatro años, el vestido recto, con canesú, llamado bata americana, muy largo y muy molesto para tan tiernas criaturas. Prefiérense los vestidos de faldas cortas, montadas, bajo la cintura, sobre un cuerpo bluseante. Amplio cinturón de faya ó de seda escocesa, con gran lazo posterior, oculta la costura. También se confecciona mucho, para la propia edad, el paletó-saco descendente hasta el bajo del vestido; pero esta forma no admite mediocridad, y es difícil sacar acertada la prenda, si no se posee mucha habilidad. La capa, de pliegues rectos, montada en canesú galoneado ó en canesú de raso cubierto de guipur es muy fácil de ejecutar para las jóvenes mamás. Se ven muchos sombreros de muselina de seda abullonada guarnecidos á izquierda con «esprit» de muérdago, de miosotis ó rosas minúsculas, formando graciosos tocados para los pequeñuelos. Finalmente, para contestar á una pregunta: los niños de corta edad no llevan luto; se les viste de blanco suprimiendo las guarniciones rosa ó azul. Por lo demás, el blanco es lo más elegante para *toilettes* infantiles.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona.



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume *Lilas blancas*.

PERFUMERÍA ESPECIAL

Lilas Blancas de España

Jabón superior	Lilas Blancas.
Aceite para el cabello.	Lilas Blancas.
Polvos impalpables.	Lilas Blancas.
Extracto finísimo.	Lilas Blancas.
Agua para el tocador.	Lilas Blancas.
Cosmético extrafino	Lilas Blancas.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

En lo único que se debe pensar. — La suscripción nacional. — Notas patrióticas. — Un marqués ilustre. — Teatros. Príncipe Alfonso. Fin de temporada en el Español.

Lo que era un temor hace pocos días, es ya una triste realidad, y estamos en plena guerra con la infame república de los Estados Unidos. Al emprenderla se ha dado un caso singular, que hasta los más enemigos de ella, que hasta los que más habían trabajado por la paz, han levantado el ánimo, y aceptando los hechos consumados miran sin temor el peligro.

Podía disputarse antes, ahora ya no hay más remedio que pelear, contribuyendo todos á la guerra, con su sangre unos, con su dinero otros.

Ahora no puede haber fiestas ni reuniones, ni bailes, ni grandes banquetes, y todo lo que se había de gastar en esto, debe ir á aumentar la suscripción nacional.

Hoy por hoy, el mayor lujo es el de figurar en esa lista, y pocos habrá que no envidien al marqués de Argüelles que figura en ella con dos millones de duros.

Diez millones de pesetas nada menos! ¡Eche usted rumbo! Este marqués apenas era conocido en España y desde ahora va á ser eminentemente popular, y cuando se quiera alabar á alguno como espléndido, se dirá que lo es como el marqués de Argüelles.

Este donativo ha sido una sorpresa, que hace esperar que en esta guerra vamos á experimentar muchas y muy gratas.

Porque lo bueno no es lo que más brilla y bulle en tiempos normales, sino lo que está oculto y sale á la superficie en época de peligros, disponiéndose al sacrificio.

Hoy todo tiene que estar subordinado al sentimiento patriótico, y no puede haber ninguna distracción que no tenga esa nota. En las iglesias, en los teatros, en los cafés, en las plazas, en todos los sitios públicos, se van á colocar cepillos para que la gente vaya depositando sus ofrendas. No todos pueden dar un millón de reales como el marqués de Villamejor, ni un millón de pesetas como el de Cayo del Rey, ni dos millones de duros como el de Argüelles; pero con monedas de diez céntimos también se puede ir reuniendo una cantidad importante.

La suscripción nacional debe ser constante y permanente. ¿Que uno celebra sus días? Pues que de lo que había de gastar en obsequiar á sus amigos, que reserve la mayor parte para la suscripción. ¿Que hay en una casa bautizo ó boda? Pues la mejor manera de celebrar esos acontecimientos tan faustos para la familia, es dedicar para la suscripción nacional una cantidad en nombre de los novios ó del recién nacido.

Y así se reunirá una cantidad importante y se sabrá en el mundo lo que es España, esta nación que no se asusta ni de los dólares de los yankees ni del número y la fuerza de sus buques.

Estamos aquí acostumbrados á luchar con gente de mucho empuje y á vencerla.

Se reanudaron las representaciones en el teatro del Príncipe Alfonso, continuando los éxitos para la excelente compañía de ópera que allí trabaja. *La Bohème* gusta más cada día, y Adelina Stihle, la hermosa y admirable triple dramática, es aplaudida con justicia.

El teatro Español ha terminado la temporada que no ha sido, en verdad, muy brillante este año, no por culpa de la empresa, ni por el trabajo de los actores que han hecho lo que han podido, sino por el poco acierto de los autores, que han estado verdaderamente desdichados.

El más eminente, D. José Echegaray, se equivocó en *La duda* y se ha equivocado en *El hombre negro*, y sus admiradores, que somos muchos, le pedimos por Dios y todos los santos que se deje de simbolismos.

Para el beneficio de Fernando Díaz de Mendoza, que ocupa ya sin disputa y por méritos propios el puesto de primer actor, se estrenó el diálogo *Mensajero de paz*, en cuyo desempeño tomaron parte el eminente artista y su distinguida esposa.

Mensajero de paz es una filigrana hecha por Eusebio Blasco, y Fernando Mendoza y María Guerrero estuvieron en la ejecución verdaderamente admirables.

Ahora el aristocrático y artístico matrimonio y su compañía emprenderán al extranjero la expedición que tienen proyectada.

Se ha vuelto á abrir la Exposición de Industrias nacionales con nuevas y muy importantes instalaciones, y no perderán el tiempo las señoras que vayan á visitarla, porque allí pueden ver muchas cosas que serán de gran utilidad para ellas, y enterarse del precio de muchos artículos de imprescindible necesidad y de los medios de adquirirlos con ventaja.

Las horas elegantes para visitar la Exposición son las de la tarde, un poco antes del paseo; pero para visitarla con provecho es preciso ir por la mañana muy despacio y bien provistas de papel y lápiz para tomar notas y hacer apuntes.

Continúa, como es natural, la clausura de los salones; ahora nadie está para dar fiestas, y todo lo que se había de gastar en ellas hay que darlo para la patria.

LEPORELLO.

PARISINA

GARTAS Á ELVIRA...

Vent-on savoir quel est le parfum actuellement le plus recherché par les américaines? — La peau d'Espagne.

Con este ingenioso juego de palabras describe el *Figaro* la situación que ha creado el conflicto hispano americano. Las españolas de París no están de humor de modas. Piensan en las angustias de la patria, en los horrores de la guerra, en los soldados que van á morir por sacar incólume el honor nacional. Piensan y sienten. Sienten y lloran... Pero como las antiguas matronas de Esparta, están resueltas á sacrificar hasta el último fruto de sus entrañas.

Como la moda no las tiene, la moda sigue su caprichoso curso de revuelto arroyo, festoneando bajos y saliéndose de madre en las alturas de las *toilettes* de tules, muselinas y encajes de la China; caprichoso curso que es á veces largo, como el de la cinta de seiscientos metros, cinta cometa de satin blanco, que orillaba los volantes del delicioso traje de tul blanco que lució la hija de la princesa de Brancovan en uno de los últimos pomposos bailes. Y para que el vario curso de la moda se asimile mejor al vario curso de un río plétorico de vida, así como los desbordados arroyos arrastran ramajes, la moda arrastra gajillos de cerezas, que va dejando no sólo en lo alto de los sombreros, como una bandera granate, sino á lo largo de los trajes, y no sólo en la nota roja del sabroso fruto sino en toda clase de colores, como negro: ¡cerezas negras y gordas como los lagrimones que lloran las madres españolas sobre las solitarias faldas en donde antaño durmieron á los hijos que van á morir por la bandera roja del Morro habanero!... ¿Qué quieres, Elvira? No es posible hablar de algo sin referido al amargo trance que atraviesa España.—El bordado de seda *au passé*, figurando flores y frutas sobre muselinas y batistas, predomina en muchos trajes de calle, y el gris plata en los trajes del Concurso hípico. Los sombreros vuelven por delante y el sombrero *pastora* de ala inclinada sobre la frente están muy de moda, como también los velos para los sombreros y las sombrillas escocesas.

Una *toilette* sensacional vista ayer en Longchamp y anotada por una cronista de modas, era toda negra. Falda de muselina de seda con volante muy alto que subía hasta dos tercios formando varias tiras de pliegues; chaquetilla, estilo Luis XVI, en tafetán; larga esclavina en el talle, desapareciendo fugazmente por detrás, y doble cuello. La chaquetilla estaba toda bordada de cerezas negras; las solapas eran de batista blanca, bordadas á plumetis y orilladas de dos tiras de cintillas negras.

Esta *toilette*—dice la cronista—*était mise en relief par une charmante Amérique; una belleza á la moda, de las que llaman florifères, que no dan hijos á la vorágine de la guerra.*

¡Ba á hablarte, querida Elvira, de otras cosas, como los bailes *pique-niques*, los cuadros femeninos de la próxima Exposición, las elucubraciones sobre el reinado de la mujer emancipada, la sensacional aparición de la duquesa de Uzés en un carruaje automóvil... ¡qué sé yo! ¡ba á hablarte de tantas cosas! Pero no está la Magdalena para tafetanes, tules ni muselinas. Mi humor es negro como la pez. Mi espíritu está triste. Allá en una de las ciudades amenazadas del brutal bombardeo del yankee invasor, está mi madre con setenta años á cuestas, y con muchas penas, muchas... — L. B.

París, 25 de Abril.

CRÓNICA

RECEPCIONES

Una suscritora nos pide que la indiquemos aquí el papel que debe desempeñar un ama de casa para con sus invitados, la manera de recibir, la *toilette* que debe llevar, la composición de los refrescos, etc.

Es imposible contestar categóricamente á todas estas preguntas. Todo, en efecto, depende del género de recepción ó *soirée* que se desea organizar, del número de invitados, de su posición social y de la de los invitantes. De consiguiente, sólo al azar procuraré dar las indicaciones que se me piden.

¿Trátase de una reunión modesta? Se ha invitado á corto número de amigos, y no se desea que la recepción sea lujosa ni costosa. En este caso, se avisará á los invitados que la reunión será sin pretensiones. Los caballeros acudirán de levita, como para una simple visita y las señoras en traje de día. Queda entendido que el ama de casa les dará el ejemplo, vistiendo un traje de lana ó de seda oscura muy sencillo; nada de ceremonia. En el salón, habrá una mesita de juego para los caballeros y para las señoras una mesa en torno de la cual se sentarán para hacer labores, á menos que una partida de cartas reúna á todos los invitados. Para una reunión de este género, bastará servir el té á eso de las diez y media ó las once, ya trasladando al salón una mesita de té, con las tazas y los dulces, ó ya pasando á tomarlo en el comedor. Un bizcocho y dos ó tres platos de pastelillos bastan para el caso.

Si la reunión es más numerosa, de más etiqueta, podrá servirse, antes del té, vasos de ponche y de jarabe. El té abarcará mayor número de dulces, y se le agregará chocolate.

¿Trátase, en fin, de una *soirée* de baile? Se circularán bandejas y se servirá un té, ó bien se suprimirá el té sentado y agrupado, limitándose á las bandejas que, entonces, comprenderán: los sanwichs y después las tazas de chocolate y de té, á medida que avance la velada.

Puédese recibir sin pretensión alguna y es de desear que retorne esta costumbre. En casos tales, las invitaciones son puramente familiares, previniendo que las *toilettes* sean sencillísimas. En efecto, no es discreto congregar á señoras en traje escotado y hacer que pasen bailando toda la velada para servirlos, de once á doce, una taza de té y un pedazo de torta. Pero sí, se puede recibir á amigos, sin *toilettes* pretenciosas, sin refrescos caros, y el placer de las reuniones íntimas será siempre el más grato.

La señora de casa viste como sus invitadas, si bien en nota más sencilla, cuidando de no eclipsar jamás á ninguna de ellas, sea cual fuese la categoría de la reunión.

En cuanto á la manera de recibir, la obligación es idéntica, lo mismo si se da un té que un baile, ó si se invita á media docena de amigos que á trescientos conocidos. La señora de casa debe olvidarse en absoluto, para ocuparse exclusivamente en los que recibe, en su bienestar y en su diversión. Ha de ser ingeniosa y ha de centuplicar las atenciones. Ha de procurar la distracción de una partida de cartas á estos, ó invitar á aquéllos á que desplieguen los conocimientos ó habilidades de que estén dotados, sin abusar de un género de diversión que no plazca á todos.

Evitará colocar á una persona mayor ó delicada cerca de una puerta; cuidará de que la calefacción sea suficiente y moderada á la vez; reunirá á los que simpatizan mutuamente, y dará á todos ocasión de hablar, de divertirse. Se esmerará, sobre todo, en no absorberse en una conversación demasiado larga con éste ó aquélla. Un ama de casa se debe, por igual, á todos sus invitados. Finalmente, sería del peor gusto, mostrar preferencias que ofenderían con razón á quienes no fuesen objeto de ellas.

Todo el encanto de una reunión depende, no lo olvidéis, del tacto, de la amabilidad y de la abnegación del ama de casa.

M. M.

EXPLICACION DE LAS LABORES
DE SEÑORA



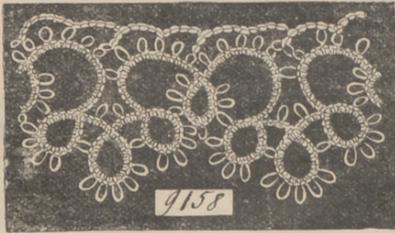
2. Peinado elegante.

2. Peinado elegante. Para dar al peinado que representa el grabado adjunto toda la flexibilidad y ligereza apetecible, conviene preparar debidamente el cabello por medio de un buen lavado, ondularlo enseguida y envolver las puntas en papeles. Después, se levantará suavemente el cabello sobre la cúspide para hacer una coca estilo 1830, que se atará en su base, cuidando de dejar que las puntas caigan hacia atrás en blandos bucles. El delantero, que deberá ser de cabello de quince centímetros, se peinará en gruesos rizos. Este peinado, adornado con un «esprit» escarchado coronando una margarita de azabache, es sumamente gracioso.

3. Sombreros fantasía. 1.º Toca de pétalos de rosas rosa, gran lazo de terciopelo negro sujeto por una hebilla de estrás. - 2.º Sombrero de paja turquesa, levantado delantero y cubierto de grueso guipur crema;



3. Sombreros fantasía.



4. Puntilla frivolité.

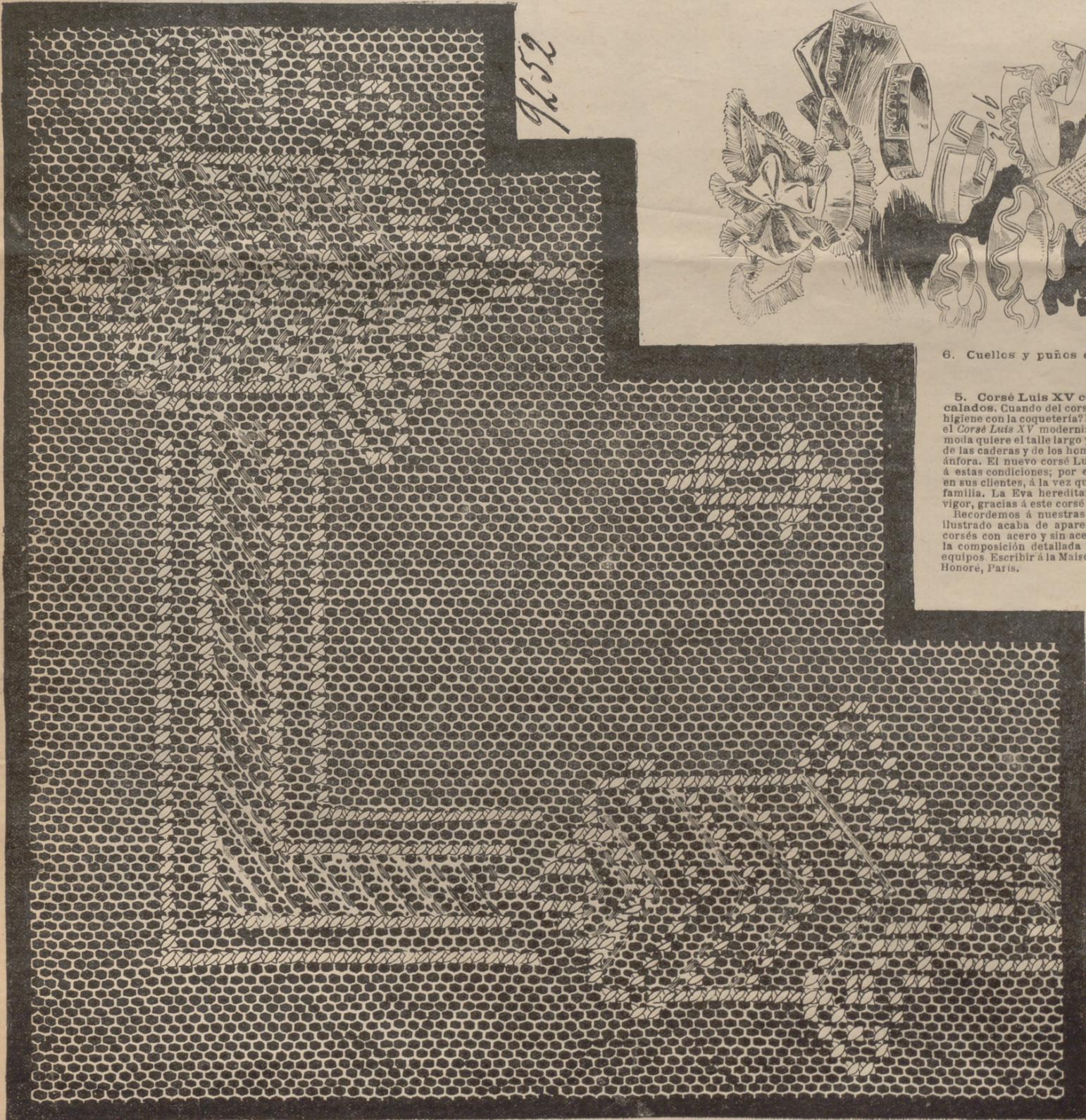
lazo de terciopelo negro y alas delanteras con lentejuelas. - 3.º Sombrero de paja de arroz violeta, guarnecido con un drapeado de tul blanco cubierto de tul violeta, iris malva.

4. Puntilla frivolité. Esta bonita puntilla formará lindas guarniciones para delantal de niño, cuerpo, enagua y toda lencería de lujo. La labor se hace con dos lanzaderas para los semicírculos del alto; una sola basta para los anillos que se componen de 3 dobles lazadas, 6 piquillos, 5 dobles lazadas; una hilera de mallas cadenas y de barretas, tomadas en 2 piquillos del alto, forma el pie. El dibujo n.º 9158 presenta, claramente, la marcha de la labor.



5. Corsé Luis XV.

8954



7. Paño de cortina bordado en tul.



6. Cuellos y puños de alta novedad.

5. Corsé Luis XV con acero ó sin acero, y con calados. Cuando del corsé se trata, ¿cómo armonizar la higiene con la coquetería? Pues, sencillamente, adoptando el Corsé Luis XV modernizado por Mme. Desbrières. La moda quiere el talle largo y esbelto; que, por la curvatura de las caderas y de los hombros, adquiera la forma de un ánfora. El nuevo corsé Luis XV responde perfectamente á estas condiciones; por esto los costureros lo reclaman en sus clientes, á la vez que los médicos lo imponen á su familia. La Eva hereditaria triunfa por el encanto y el vigor, gracias á este corsé Luis XV.

Recordemos á nuestras lectoras que el nuevo Album Ilustrado acaba de aparecer, con todos los modelos de corsés con acero y sin acero, lencería, refajos de seda y la composición detallada de todos los presupuestos de equipos. Escribir á la Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré, Paris.

7. Paño de cortina bordado en tul. Este modelo, con marco de motivos en forma de escudos y sembrado de pequeños dibujos del mismo género, es muy lindo y de la mayor solidez para cortinas y stores grandes y pequeñas. La labor se hace enteramente á punto de cruz y punto de zurcido, con algodón especial liso y brillante que resalta como en relieve sobre el tul griego, tan resistente á la acción reiterada del lavado. Este mismo punto, cruzado á modo de festón, forma el pie de la orilla.

Nuestras lectoras no podrán menos de felicitarse por la ejecución de esta graciosa labor y sobre todo por su duración. El n.º 9252 da, en tamaño natural, el ángulo del bordado, que debe continuarse, como se comprende, en longitud y en anchura.





9360

7. 1.° Traje de luto. Vestido de casimir compuesto de una falda de una sola pieza, guarnecida de alta cenefa de crepón coronada por festón amplio, y de un cuerpo ligeramente holgado por delante, abrochado en el hombro y bajo el brazo, ornado de un canesú y metido en un coselete de crepón. Igual hechura en la espalda. Gran cuello Mélicis. Mangas de crepón. Forro de cuerpo entallado, y cerrado en mitad del delantero. Sombrero de crepón guarnecido con un entorchado y un lazo. Mater.: 6 m. casimir, 6 m. crepón. — 2.° Traje de ceremonia para señora. Vestido de foulard verde «Imperio», compuesto de una falda de varios paños; y un cuerpo entallado, de espalda tirante y delantero abierto sobre un chaleco plissé de muselina de seda blanca, al que sirve de marco una graciosa drapería orlada de angosto plissé. En el centro del delantero, artístico lazo de cinta de tafetán negro. Broches de esmeraldas sujetan la drapería. Cuello recto plissé. Mangas guarnecidas de angostos plissés, con vuelos. Cinturón de tafetán negro. Toquilla de paja negra ornada con dos alas, rosas rosa y rosas té. Mater.: 14 m. foulard, 0'50 m. muselina de seda, 5 m. tafetán verde, 2 m. cinta verde. — 3.° Traje para señorita. Vestido de crepón rosa rosas, compuesto de una falda lisa sin forro, cortada en estrechos paños, y un cuerpo recortado en palas sobre un chaleco de raso blanco cubierto de guipur. Rodea cada pala un angosto plissé de muselina de seda, terminando en un botón de bisutería. Amplio cuello de raso blanco bordado. Cuello recto cubierto de cinta de tafetán negro. Cinturón de tafetán. Mangas lisas. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en medio del delantero. Sombrero de paja encarnada, guarnecido de una drapería de tafetán glaseado encarnado y blanco y alones negros. Mater.: 7 m. crepón de 1'20 m. ancho, 3 m. tafetán, 0'50 m. guipur, 0'50 m. raso blanco. — 4.° Traje de paseo, granité «anémona». El cuerpo, modelando el busto, luce escote redondo

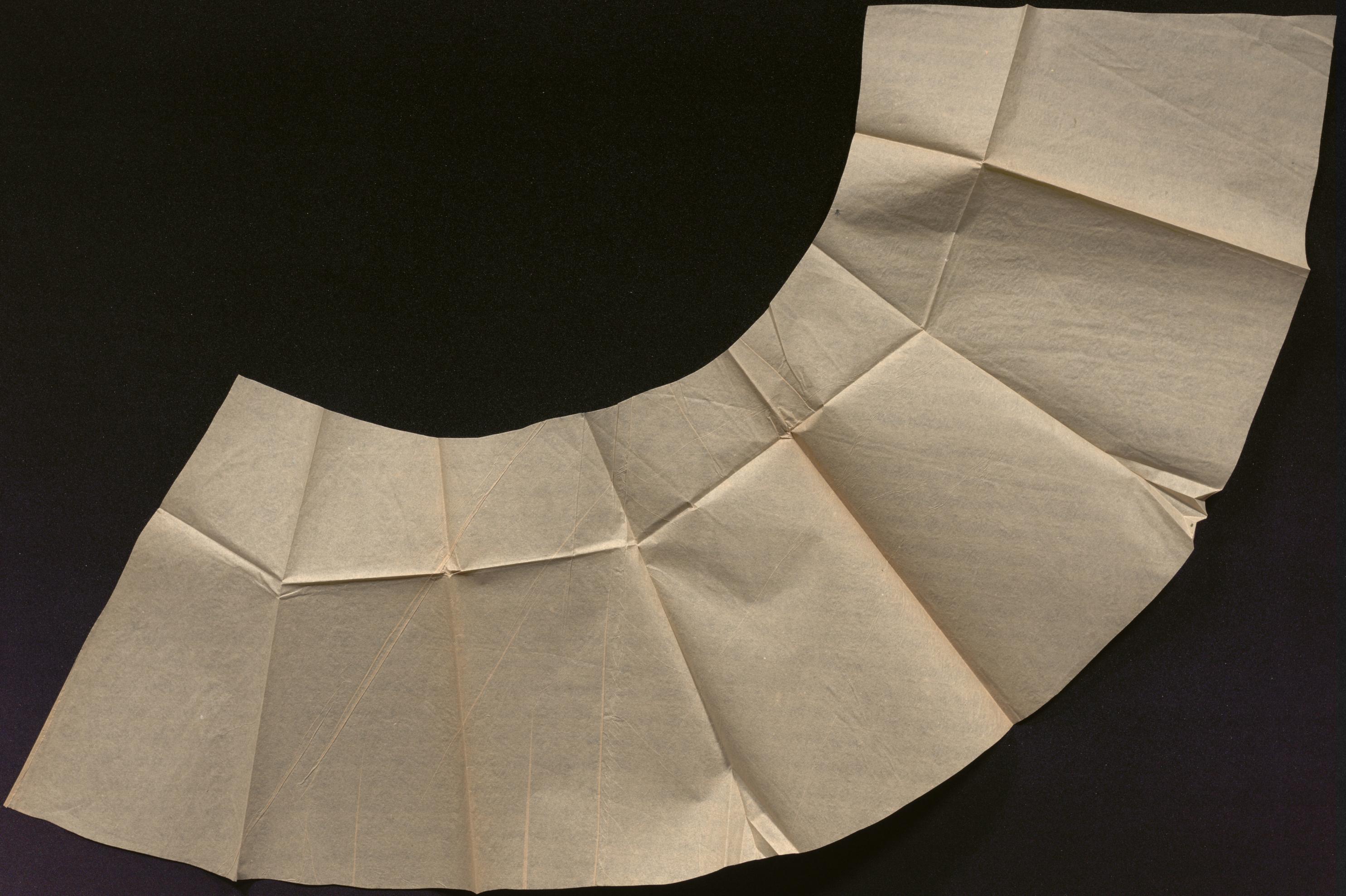
sobre un canesú plissé orlado de angosta ruche de muselina de seda. Dos cenefas de guipur, cercadas de angostas ruches de muselina de seda guarnecen ambos lados del delantero. A izquierda, mariposa de encaje. Espalda tirante. Cierre invisible en un costado. Cuello recto plissé. Mangas de codo. Cinturón de seda violeta. Sombrero de paja negra, ornado de alones negros con lentejuelas, rosas rosa y rosas té. Mater.: 6 m. granité de 1'20 m. ancho, 0'25 m. seda, 1 m. guipur, 1 m. raso, 0'50 m. muselina de seda. — 5.° Traje para niña de 3 á 5 años, lencería y volantes oriados de Valencienas, montada en un canesú de pliegues lencería y entredoses, circuido de un volante con orla de encaje. Mangas blusa, con vuelo. Lazo de cinta raso rosa; viso de tafetán rosa. Amplio sombrero jaratillo de muselina de seda rosa. Medias de seda. Zapatos de charol. Mater.: 1'25 m. muselina de seda, 20 m. puntilla, 10 m. entredós, 4 m. tafetán. — 6.° Traje de paseo, casimir azul marino. La falda, prendida con un botón fantástico. El cuerpo, modelando el busto, se compone de una espalda tirante y un delantero entallado por dos pinzas á cada lado, abierto sobre un chaleco de raso blanco plissé y continuado por una pila guarnecida de botones y descendiendo más abajo de la cintura. Cenefa de raso formando coselete. Cinturón redondo, del mismo tejido que el vestido, ó bien de raso. Mangas con jockeys plissés de raso. Sombrero de paja negra, forrado de muselina plegada. Alones clin y azabaches. Escarpela de tafetán azul prendida con broche de estrás. Mater.: 6 m. casimir de 1'20 m. ancho, 1'50 m. raso blanco, 1 m. raso negro. — Precios de los paños: Cuerpo ó falda, planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas. Traje para niña, 1'50 ptas.

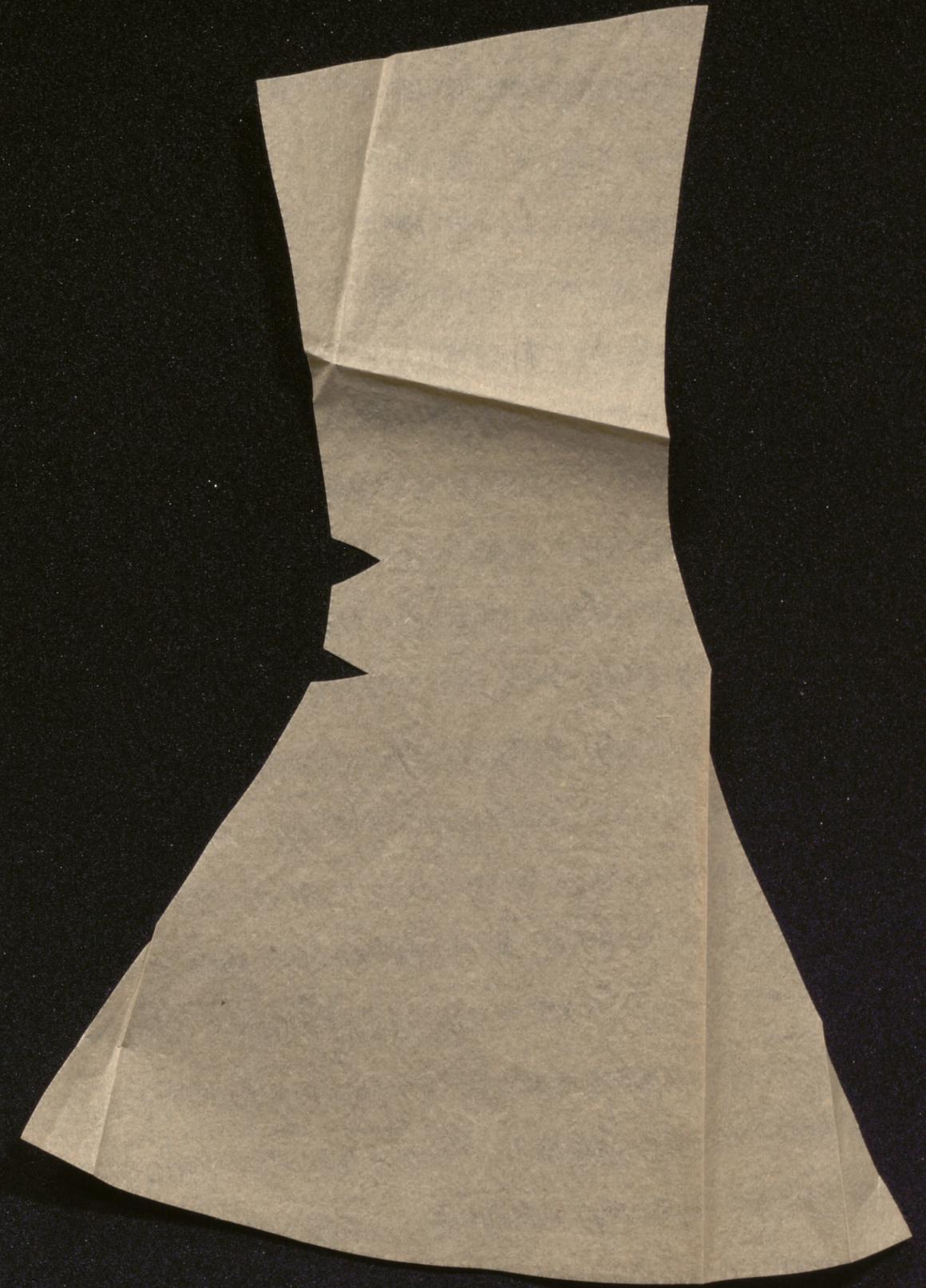
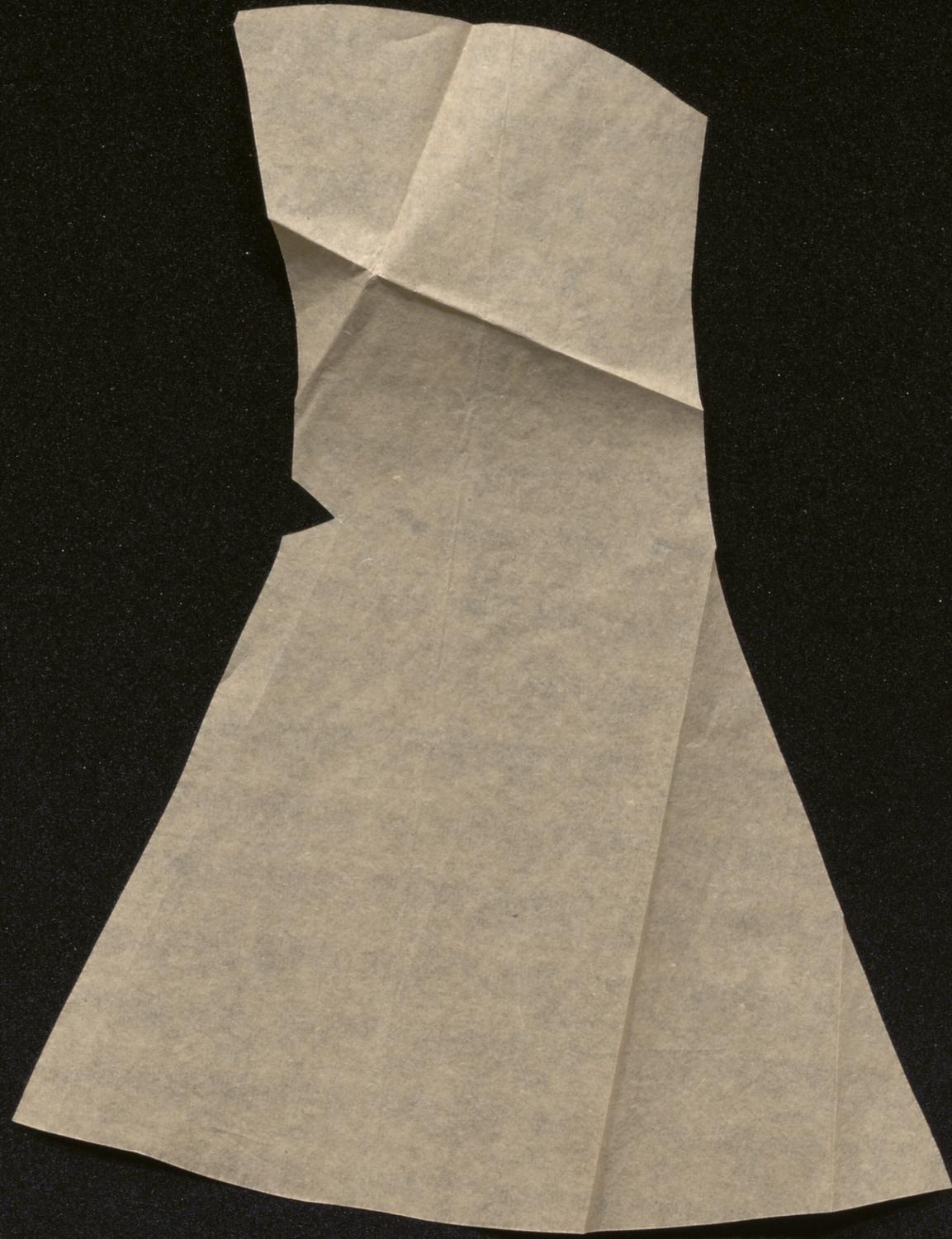


8. 1.º Traje de tarde, compuesto de una falda de tela de seda (trigo), de volantes alternando con amplios entredoses de guipur aplicados sobre un fondo (trigo); y un cuerpo plegado al través, siguiendo a los pliegues un coselete de guipur. Hombrillos tomados del pliegue superior, cayendo sobre mangas de codo. Plastrón de muselina de seda blanca montada en un canesú de guipur. Corbata de muselina de seda. Cuello recto. Cinturón de raso negro con lazo posterior. Sombrero de paja (violeta), ornado de grupos de violetas con follaje, y terciopelo violeta. Mater.: 0'50 m. tafetán para fondo de falda, 13 m. tela de seda, 1 m. seda. — 2.º Traje para señorita. Vestido de foulard, fondo azul índigo y blanco. Falda redonda, sin forro, colocada sobre fondo de falda. Cuerpo blusa compuesto de espalda fruncida en la cintura y delantero con una sola pinza a cada lado, guarnecido de dos cenefitas de raso blanco. Escote redondo sobre un canesú de raso blanco cubierto de guipur y cercado de una berta plissée de raso formando hombrillos. Igual hechura en el hombro y bajo con vuelo. Forro de cuerpo entallado y cerrado en mitad del delantero. Cierre del cuerpo en el hombro y bajo el brazo. Sombrero de tul negro, ornado de una garzota paraíso. Mater.: 14 m. foulard, 1'50 m. raso, 0'50 m. guipur. — 3.º Traje de visita. Vestido de crespón de China negro, tul negro con lentejuelas y muselina de seda blanca. Falda fruncida, colocada sobre un fondo, y abierta sobre un delantal de tul ornado de lentejuelas. El cuerpo, de gracioso corte, compónese de una espalda fruncida y dos solapas de raso blanco cubiertas de tul con lentejuelas y orladas de angosto escarolado de tul liso. El delantero, drapado sobre el pecho, va sujeto por un

lazo. Amplias solapas de raso cubiertas de tul, con orla escarolada. Plastrón abullonado de muselina de seda. Cuello drapado. Mangas fruncidas, con ahuecado de tul con lentejuelas, rodeadas de angostas ruches, y terminando en elegante vuelo. Forro de cuerpo ordinario. Toquilla ornada con violetas de Parma. Mater.: 6 m. crespón de 1'20 m. ancho, 2 m. tul, 1 m. muselina de seda. — 4.º Traje de paseo. Vestido de seda (banana), compuesto de una falda forrada, guarnecido el bajo con entredós de Venecia antiguo; y un cuerpo de espalda tirante y delantero entallado por dos pinzas en cada lado, abierto sobre un chaleco de piel de seda bordado de lentejuelas acero. Cuello drapado de seda cereza, con lazo posterior. Cinturón drapado. Mangas lisas. Sombrero de paja (torquidas) ornado de adormideras de seda, encaje y un pájaro. Mater.: 14 m. seda, 25 m. entredós, 0'60 m. piel de seda. — 5.º Traje de tarde. Vestido de casimir gris (ramier) compuesto de una falda cortada en tres paños, circuida en el bajo por ancha cenefa bordada de raso blanco; y un cuerpo, modelando el busto, con chaleco de muselina de seda abullonada, rodeado de dos solapas luciendo botones de acero. Amplio cuello-solapas de tafetán plissée y entredoses de encaje crema. Cuello recto y gollita de encaje. Mangas lisas. Forro de cuerpo entallado, y cerrado en mitad del delantero. Sombrero de paja rosa ornado de muselina de seda blanca. Mater.: 6 m. casimir de 1'20 m. ancho, 0'60 m. muselina de seda, 1 m. tafetán.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planas. 1'25 ptas.; muselina; 2'25 ptas.





DOBLE CRIMEN

POR
ELÍAS BERTHET

(Continuación)

El acompañante de Julieta era un joven perteneciente á la clase burguesa, y cuya elegancia de mal gusto denunciaba un «gomoso» campesino. Sus rasgos, asaz insignificantes, no carecían de regularidad, y una barba cortada á la moda, y el cabello peinado con esmero atestiguaban que se preciaba de buen mozo. Su chaqué, su chaleco y su pantalón eran del mismo pañete color claro, y su sombrero de paja de angostas alas, ladeábase coquetón á izquierda. Una flor campestre ornaba su ojal. Una de sus manos jugueteaba con un junquillo y otra con un monóculo suspendido de un cordoncillo de seda. Así formado y ataviado, era el señorito Anatolio Chamusset un modelo cabal de esos mozalbetes fatuos que inspiran pasiones á ciertas muchachas, y á veces también ¡ay! á mujeres de talento y corazón muy capaces, no obstante, de apreciar en lo que valen su egoísmo y su nulidad.

Julieta y el señorito Anatolio, charlando y riendo, formaban una pareja graciosa que aparecía, en las alternativas de sombra y sol, bajo los árboles del camino. Sin embargo, en cuanto percibieron á Claudina, separáronse uno de otra, y mientras Julieta bajaba el velo sobre su rostro, aplicaba el señor Anatolio á su ojo el monóculo, esperando así ocultar su perplejidad.

Claudina, inmóvil, les observaba con una fijeza que acrecía su malestar. Fruncía las cejas, y las alas de su nariz dilatábanse coléricas. Y así que llegaron á alcance, gritó con una voz cuyo timbre procuraba en vano suavizar:

—¿De dónde vienes, Julieta? Me dijiste que ibas á la pradera de los Grillos, para vigilar á nuestros segadores, y no has parecido por allí.

—Eso será tal vez—replicó su hermana con cierto retintín—porque habré cambiado de parecer... En vez de ir á vigilar á nuestros segadores de la pradera de los Grillos, he ido á ver á los trilladores del campo de la Alondra... ¡Lo mismo da, presumo!

—Cierto; pero podría creerse que si has cambiado de parecer es porque debías hallar en el campo de la Alondra una compañía más grata que la mía.

—¡Dios mío! señorita Claudina—dijo el guapo Anatolio—una casualidad, y nada más, ha hecho que encontrara á la señorita Julieta. Iba á visitar á la condesa de Châteaurocher, que me honra con su benevolencia y que me permite cazar en sus tierras, cuando he tenido la dicha...

—Basta, caballero—interrumpió secamente Claudina—ninguna explicación me debéis, vos... Pero Julieta, que es mucho más joven que yo y que, desde que perdimos á nuestra buena madre, está, por decirlo así, bajo mi guarda...

—¡Eso jamás lo admitiré, Claudina!—exclamó Julieta con viveza—la diferencia de edad entre nosotras es insignificante, y pretendo ser tan libre como tú.

Miró Claudina á su hermana, con sorpresa. Julieta, á más de su carácter frívolo y atolondrado, sólo hacía un año que había salido del convento donde se educara; y cuando volvió al hogar paterno, su hermana mayor cuidaba del orden doméstico desde hacía largo tiempo con tanto celo, como inteligencia. Así, hasta el momento actual, se había sometido á la autoridad de Claudina, si bien desde pocos días antes comenzó á mostrar indicios de la rebelión que estallaba.

—Basta—dijo la mayor—nuestro padre resolverá.

—¡Nuestro padre!—repitió Julieta, cada vez más excitada—ya sabes que casi no se preocupa de nosotras... En verdad, no sé á qué vienen tus arranques, porque he encontrado de paseo al señorito Anatolio! Y no obstante, me parece que al punto á que han llegado nuestras...

Detúvose; Claudina enrojeció.

—¿Al punto á que han llegado?—preguntó—¿qué significa eso?

—¡Yay! pues claro está... Pero hablad, señor Anatolio—añadió Julia impaciente, volviéndose hacia el lindo Chamusset—repetidle lo que tan bien me decíais, poco ha.

—Seguramente, seguramente—balbuceó Anatolio—es preciso que la señorita Claudina sepa... Han llegado... En fin, señorita Julieta, vos mejor que nadie podéis exponer de qué se trata... ¡Sabéis expresaros con tanto tacto, y delicadeza!

Y Chamusset enjugaba con el pañuelo el sudor de su frente.

Julieta, sin embargo, no tenía para con su hermana el atrevimiento que afectaba, y al parecer temía abordar una explicación. Y como los dos guardaran silencio, añadió Claudina:

—Si quieres, Julieta, volvamos á casa donde me llama un asunto urgente, y andando, hablaremos... Agradece al señor Chamusset que se haya dignado acompañarte un rato; pero, toda vez que iba á visitar á la señora de Châteaurocher, no hemos de retenerle más.

—Sí, sí, señoritas—replicó el guapo mozo con ahinco—ya que estáis juntas, me permitiréis... ¡Hasta la vista, pues!

Saludó y penetró rápido en un sendero transversal; pero, á cierta distancia, paróse y dijo para sí, riendo:

—¡Enhorabuena! prefiero eso... Que se arreglen si pueden... ¡Lléveme el diablo—prosiguió frotándose las manos—si esas lindas muchachas no se arrancan el pelo por mi causa! Procuremos ver; será chusco.

Y el hermoso Anatolio se deslizó tras de un seto frondoso que dominaba la carretera.

Nada, en un principio, pareció justificar las suposiciones del fatuo campesino. Las dos hermanas caminaban tranquilamente, en dirección á la aldea que, como ya sabemos, no estaba muy distante. Mientras la mayor continuaba seria y pensativa, la menor afectaba tararear una copla, rechazando con la punta de su botina los guijarros que al paso encontraba.

Por fin, Claudina dijo con cierta solemnidad:

—¿Qué pretendías decir con eso de «al punto á que han llegado nuestras?»

—¡Dios mío, querida!—replicó Julieta intentando cazar una mariposa que revoloteaba á su alcance—eso significa, como ya se comprende, que el señorito Anatolio me ama, que quiere casarse conmigo y que va á pedirme mi mano á nuestro padre.

—¿Te ama y quiere casarse contigo?... ¿Te lo ha dicho formalmente, verdad?...

—Acababa de repetírmelo, cuando te encontramos... ¿Qué hay, en ello, de extraño?

—Hay que el señorito Anatolio me juraba á mí lo mismo, no ha mucho tiempo.

—¡Ahl! ¡sí, ya sé...! me lo dijo él... Era por galantería, nada más...; pero le diste calabaza...

—No fué así, precisamente; sólo hubo vacilación por mi parte en confiar mi felicidad á un joven que, bajo apariencias seductoras, encubre á mi entender graves defectos, como también vacilaría en confiarle tu porvenir.

—¿Qué quieres que te diga? Le habrás desalentado, ó quizá lo pensó mejor... ¿Me está prohibido aceptar lo que tú desdeñas? Anatolio es hijo único del alcalde de Pierrefitte; ha recibido esmerada educación en el colegio de L.*** y después en París. Vuelto á la aldea, ha pocos meses, desea tomar estado, y como sus padres le dejarán una fortuna regular, es partido muy aceptable. Si os hubieseis entendido mutuamente, no se me hubiera ocurrido disputártelo... Pero, ¿tengo yo culpa de que me dedique sus preferencias?

Hablaba Julieta con tono agrio, impaciente, como si esta explicación hubiese herido sus sentimientos secretos y sublevado su orgullo.

—Pues bien, querida—replicó Claudina,—tal vez no nos ame á ninguna de las dos... He concebido contra Anatolio prevenciones que su conducta me parece justificar. Dicen que su carrera fracasó; que ha sido siempre indolente, sin energía; que las honrosas profesiones á que pensó dedicarse han superado á sus alcances, y finalmente que sólo ha traído de sus viajes vicios numerosos y una insupportable fatuidad... Convendrás en que semejantes asertos eran muy á propósito para inquietarme, y que también deben hacer que reflexiones mucho.

—Son calumnias odiosas—exclamó Julieta—pero, ya veo la causa de tu inquina con Anatolio: el despecho que te inspira su inclinación á mí.

Cogió Claudina la mano de su hermana y la sacudió con cólera.

—Cállate—dijo—no me hables así, ó sería capaz...

Julieta retiró vivamente la mano y se alejó unos cuantos pasos.

Anduvieron un rato en silencio. Llegaron, en breve, á un puentecillo de madera, tendido sobre el río, y en cuyo extremo opuesto se percibían las primeras casas de Pierrefitte. Julieta parecía enojada, y Claudina mostrábase más agitada cada vez, reflejándose en su semblante toda especie de sentimientos enérgicos.

—Julieta—exclamó por fin—¿accederías á casarte con Anatolio, si pidiese tu mano?

—Seguro que la pedirá, pues su padre vendrá á hablar con el nuestro, mañana.

—¿Mañana?... ¿Es decir, que amas á ese joven?

—¿Que si le amo?... ¡Me da tantas pruebas de cariño! Acecha siempre mis pasos y cuando, como hoy, puede acompañarme, me dice unas palabras tan dulces, tan llenas de pasión...

—¡Cállate, cállate!—interrumpió Claudina, apretando los dientes.

—¡Ah! ¡ya ves si estás celosa!—exclamó Julieta, riendo con risa cruel—por celos, nada más, decías contra él tantas pestes!

Los ojos de Claudina fulguraron. Pasaban á la sazón el puente. Empujó á su hermana contra el pretil, y levantándola entre sus brazos en un arrebato de ciego furor, dijo con voz convulsa:

—¡Mala hermana! Te gozas en torturarme, en desgarrarme el corazón... Merecerías...

Julieta, que veía á sus pies la tumultuosa corriente del río, poseída de súbito terror, no pudo reprimir un grito agudo.

Bastó este grito para reponer en su acuerdo á la impetuosa Claudina, quien, soltando á Julieta, le dió un beso y le dijo, bañada en llanto:

—¡Ahl! perdóname, hermana; estaba loca... Perdóname, te lo ruego... Si quieres casarte con Anatolio, te juro que nada haré para oponerme... Te suplico, eso sí, que en adelante guardes más reserva, evitando verte á solas con ese joven... que tal vez con el tiempo te echaría en cara tal proceder.

—Bueno—replicó Julieta, trémula aún.—Pero ¡qué violenta eres, Claudina! ¡temí que me echases al río!

—Te habría seguido yo también... Otra vez más, olvida lo que acaba de pasar, querida Julieta. ¡Si supieses! tomé en serio lo que no pasaba de frívola galantería, á lo que presumo, y un impulso irresistible... Se acabó, vaya; no opondré el menor obstáculo á vuestros proyectos, palabra.

Y las dos hermanas, reconciliadas, entraron en la aldea. Nadie, al parecer, había presenciado la escena del puente; sólo el lindo Anatolio, oculto tras del seto, pudo observarla de lejos.

—¡Lléveme el diablo—dijo riendo siempre—si no he creído que iban á agarrarse! ¡Y por mí, sólo por mí!

Esta escena, que tan chistosa encontraba el señorito Anatolio Chamusset, había de tener muy pronto las más terribles consecuencias.

III

La posada de la «Encina-Verde»

La morada de las señoritas Pichard era, como hemos dicho, la posada principal de Pierrefitte, edificio de bella apariencia donde, á más de los tratantes en granos y ganado, no desdeñaban albergarse ciertos propietarios ricos. Por lo demás, Claudina y Julieta se ocupaban poco en la dirección de la posada, y á su padre mismo, el tío Batista, como le llamaba la gente, le faltaba tiempo para inspeccionar las innumerables piezas de tierra que poseía en los alrededores. El timón de la casa estaba confiado al ama de gobierno, Mariquita, que servía en la «Encina-Verde» desde treinta años antes, y que, con su marido Francisco, el mozo de cuadra, se manejaba perfectamente para la buena marcha del negocio.

Así, pues, cuando llegaron las dos hermanas, Julieta no hizo más que cruzar la vasta cocina donde se rebullía Mariquita en compañía de una moza de catorce ó quince años que le servía de ayudanta, y se apresuró á subir á su cuarto. Claudina, por su parte, dirigióse á Mariquita, voluminosa comadre de encarnadas mejillas y seno exuberante.

—¿Ha venido, hace poco—preguntó—un forastero á caballo?

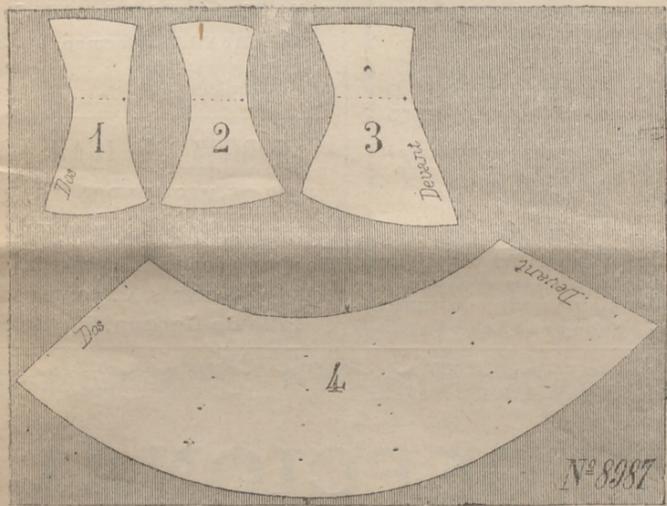
—¿Que ha sido mordido por una víbora? Sí, sí, señorita. Es todo un caballero, y Francisco, que ha llevado su caballo á la cuadra, dice que á tal jinete, tal cabalgadura.

—¿Supongo que habréis prestado vuestros cuidados á ese pobre señor, que tal vez no esté fuera de peligro?

—He hecho cuanto he podido... Le he lavado la herida con *moniaco*, y le he dado á beber también *moniaco* con agua... Pero, como la herida empezaba á hincharse, he mandado llamar al señor doctor Bonivet. Joven es y no creo que sepa gran cosa; le conozco desde tan chiquitín!... Ya ha venido y está arriba con el forastero. Ved, ahora baja, y nos dará noticias.

(Continuará.)

**Patrón cortado, tamaño natural, de una Esclavina Maryan
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS**



EXPLICACIÓN

Damos á nuestras lectoras el patrón de una esclavina elegantísima que podrá hacerse con ruches de tafetán ó de encaje. Este patrón se compone de 4 piezas. Los trozos 1, 2 y 3 se cortarán dobles, de tafetán, y formarán canesú y cuello á la vez. Los punteados indican la dirección del hilo y deben corresponder entre sí. La \dagger designa el delantero de cada trozo.

El número 4 se corta en forro sobre el que se aplicarán los cinco volantes de tafetán. Cortar la esclavina, poner una muselina de patrón en cada una de las piezas 1, 2 y 3 é hilvanarlas, picando las costuras á máquina. Probar el canesú. Redondearlo en el bajo y en el alto, y darle á bordar.

Cortar el patrón número 4 en forro; hacerle un dobladillo todo alrededor. Este forro deberá quedar muy flexible, en razón de su guarnición. Preparar los escarolados de tafetán. Para ello, cortar tiras de tafetán de 0'40 m. Si estas tiras son denteladas en el borde, habrán de cortarse al hilo. Si por el contrario, se prefieren tiras sencillamente orladas, habrá que cortarlas al biés. Hilvanar los trozos de uno á otro extremo para formar la longitud de una ruche completa; fruncirlos y aplicarlos sobre el forro en los sitios que indica el punteado del croquis número 4. Montar esta guarnición en el canesú bordado. Poner corchetes en el canesú únicamente. El cuello, una vez bordado, se forrará de tela para que tenga mayor firmeza. La guarnición interior de este cuello se hará idéntica á las ruches de la esclavina. **Materiales:** 8 metros de tafetán.

ADVERTENCIAS: 1.º Este patrón está cortado para talle mediano.—2.º Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	8 Mayo	S. Acacio.— <i>Sin malicia.</i>
Lunes	9	S. Zenón.— <i>Fuerza, vida.</i>
Martes	10	Sta. Beatriz.— <i>Bienaventurada.</i>
Miércoles	11	S. Evelio.— <i>Abrigado.</i>
Jueves	12	S. Germán.— <i>Hombre de guerra.</i>
Viernes	13	Sta. Gliceria.— <i>Dulce, amable.</i>
Sábado	14	S. Pacomio.— <i>Cargado de espalda.</i>

CONSEJOS DEL DOCTOR

LA LUZ, AGENTE DE LA HIGIENE

La luz es una de las ramas del tripode higiénico, formando las otras dos el aire y el alimento. No sólo globaliza la sangre, sino que además vigoriza el sistema nervioso y vitaliza el tegumento externo. Tal vez quizá, gracias á una excitación cutánea particular, se explica en nuestra economía la acción de la radiación solar difusa. Probable es, también, que el ojo obre como un colector luminoso, un acumulador encargado de repartir, en forma de salud, los rayos luminosos en todo el organismo, por una serie de vibraciones particulares. Del ojo, en efecto, parten no pocos reflejos debidos á la luz: el más común es el estornudo por sensación luminosa, que Feré refiere á la hipersecreción lacrimal. Todo el mundo ha podido observar, igualmente, la palidez marfilina de los ciegos.

El sol es la alegría, el regocijo, el consuelo de los seres vivientes, y su luz constituye el mejor

de los estimulantes nutritivos. Los baños y las duchas de sol son preciosos para los anémicos. Sabido es, también, que las curas á la luz solar dan mejor resultado que las practicadas en la obscuridad. Los colchones, los vestidos, se desinfectan á los rayos del sol. Los experimentos de Arloing demuestran que la luz es la aliada más segura del hombre para la guerra á las bacterias y á los esporos de infinitamente pequeños, cuyo papel morbífico tanto se sospecha hoy universalmente. Purificadora del aire, enemiga acérrima del enmohecimiento y de los gérmenes anaerobios, la luz solar es aséptica é higiénica por excelencia. El sol es el rey de los químicos; mejor que todos los agentes naturales ó artificiales, neutraliza y llega á hacer inofensivas las más maléficis fermentaciones orgánicas.

La privación del sol determina en los presos, en los mineros, la apatía física, la anemia grave, la tendencia á la hidropea. Al mismo tiempo, el ojo adquiere una sensibilidad retiniana enfermiza. Digalo, sino, el famosísimo calabozo de Dionisio el Tirano, negro en el sótano, blanqueado con cal é inundado de luz en la planta baja; los presos, al subir, sin transición, á este piso, después de haber pasado unas cuantas semanas en el inferior, quedaban heridos de ceguera repentina é irremediable.

«Las brumas de la Albión engendran el esplín, como el sol del Mediodía produce lo que Daudet llama *espjismo meridional*. La mayoría de los pálidos y cloróticos habitantes de las ciu-

dades, y sobre todo, un sinnúmero de señoras del gran mundo, descoloridas y nerviosas, deben su estado de endeblez á la ingenuidad que emplean para interceptar la luz solar en sus habitaciones. Por medio de tupidos y elegantes cortinones disminuyen la altura y las dimensiones (ya restringidas por la estética arquitectural) de las ventanas de sus hogares, y eso cuando no suprimen toda claridad mediante artísticas vidrieras opacas á fuerza de ser translúcidas!

Para que vuestro albergue sea salubre, queridas lectoras, ha de estar saturado de radiaciones solares. Donde no entra el sol, entra el médico. Ved con qué cuidados, cultivando al abrigo de la luz ciertas ensaladas, ablandan nuestros hortelanos sus fibras y las hinchen de jugos blancos y blandamente digestibles, transformando en *barbas de capuchino* las más silvestres achicorias verdes. Pues bien, esa *caquecia* artificial, que la obscuridad desarrolla en la planta, la producís vosotras en vuestro organismo, confinándoos, lívidas y descoloridas, en el fondo de vuestros gabinetes, tan luminosos como bodegas.

Y no obstante, ved como vuestras plantas se precipitan hacia los rayos solares y temen la obscuridad. Pensad en la decadencia escrofulosa y raquítica de las ciudades de calles angostas y casas sombrías. Contemplad la energía viril, el ardor, la profunda imbibición de vida que caracterizan al hombre que trabaja en plena luz. ¿No atribuí el ilustre Humboldt el magnífico desarrollo corporal y la rareza de deformidades físicas, en los salvajes, á la constante acción del sol, ese grandioso dominador de los Trópicos? No os aconsejaremos que salgáis á paseo con el traje negativo de los zultús; pero creemos haberos demostrado que debéis inscribir en letras de oro, entre los preceptos primordiales de la higiene individual, las palabras postreras de Goethe expirante: «*Licht noch mehr licht*».

Justamente, los Goncourt observan cuán necesario y querido se nos hace el sol á medida que envejecemos; ¡cuántos, al morir, piden que se abran las ventanas, como Goethe, para que el sol les cierre los ojos!

DR. MONIN.—*Hygiène et Médecine journalières*.—E. Dentu, editor.

CORRESPONDENCIA

DESTERRADA EN B. Devuelva V. á su rostro la juventud y la belleza perdidas, recurriendo al *Eau Brise Exotique*, de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París, que empieza suprimiendo la arruga y los tonos de hollín.

GATA DE MADRID. En clase de tela transparente debe ser el cuerpo corto, con cinturón de muaré, pues la haldeta no está bien para las telas ligeras como esa. Para alivio de luto sirve lo mismo el color violeta, que el lila y el blanco, pero yo la aconsejo, para V., el último de los tres, en sedalina para la camiseta. Para las solapas de la chaqueta, muaré, de ninguna manera crespón, que se pone únicamente en el luto riguroso. Sombbrero de paja.

UNA TORERA. Como quiera que tenemos el gusto de contarla entre los habitantes de la coronada villa, pronto verá V. que la temporada se presta á todos los gustos. Los cuadros en escocés vienen, lo mismo en seda que en lana ó céfiro, como novedad, sin que por eso estén excluidas las rayas, que en sentido horizontal y formando zigs zags son también muy de actualidad. No están excluidos tampoco de la moda los dibujos de jaspeado en lana y las motas bordadas en organdí y otras telas, en las que, también bordados, hay otros dibujos más complicados. Ya ve V. que hay en que elegir. En cuanto al cubre-teclado aconsejo á V. que le haga pintado sobre raso de color obscuro en que las flores de colores vivos están preciosas.

VIOLETA. Efectivamente debe V. enviar el dinero con anticipación, ó sea al tiempo de hacer el pedido, á la *Parfumerie Ninon*. En cuanto al medio, como quiera que en esa población no faltará algún banquero que tenga costumbre de hacer esos encargos, debe V. dirigirse á él, lo que le costará poco y le será más cómodo que ninguna otra cosa. Hay horquillas para rizar el pelo sin fuego, que cuestan aquí dos y tres pesetas el juego y que hacen un ondulado muy bonito. Estoy á su disposición.

PORTUGUESA. Para niñas como la de V. siguen llevándose los vestidos de tablas montadas en un canesú y adornados con berta de encaje ó gasa. En cuanto á las capelinas, las hay lindísimas, de gasa y sedalina, en todos los matices propios para esa edad. Aconsejo á V. los papilotes para no estropearla el cabello, que debe V. cuidarla mucho. Cadenita de oro con cruz ó medallita del mismo metal.

SIN SOMBRA. Si señora, los puños de sombrilla rectos, se usan mucho, por lo que debe V. aprovechar el que tiene de concha para que le armen en él una de color claro, en la seguridad que resulta una cosa buena y bonita, pues ya sabe V. que la concha está hoy muy de moda y es cosa cara. En cuanto al gusto de las telas que se van á llevar este verano, vea V. lo que digo á *Una torera*, que puede servir lo mismo para V. Muchas gracias por tanta amabilidad.

CAMELIA. Desde luego ha de contar V. con forrar toda la falda que estaría mejor que con otra cosa con seda; de no ser, así con alpaca ó satén. Los refajos ó faldas interiores que vienen como novedad, son todos de colores claros con volantes y bullones, muchos de los primeros cubiertos con encaje blanco. V. debe hacérsela verde como el color del adorno del vestido y cubrir los volantes con la puntilla de tul bordada que tiene V. y que para esto es á propósito. Si señora, aconsejo á V. los calados con preferencia. Para el regalo pañuelos de seda, con marca ó un dibujo de capricho bordado.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA LA COMEZÓN DE LAS MANOS

(Fórmula de Monin)

Tómese de: Leche de almendras, 500 gramos; Hidrato de cloral, 4 grs.; Tintura de amapolas, 5 grs.—Mézclase íntimamente.

VINAGRE DETERSIVO

Cebollas de narciso aplastadas, 6 gramos; Semillas de ortiga pulverizadas, 30 grs.; Vinagre superior, 1 litro.—Póngase á maceración esta mezcla durante tres días.—Exprímase á través de un lienzo.—Filtrese.—Recomiéndase para cauterizar ligeramente los granos de la cara.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

ANGÉLICA.—Poderoso estimulante, aconsejado en las digestiones laboriosas, bronquitis crónicas, vómitos espasmódicos, clorosis, histerismo.—Infusión: Raíz de angélica, 8 á 10 gramos en 1,000 grs. de agua hirviendo.—La angélica, para uso externo, entra en la composición del *Bálsamo del Comendador*.

LAVADO DE LOS GUANTES DE SEDA

Una infusión de té mezclada con crémor tártaro da buenos resultados para el lavado de los guantes de seda blancos ó de color tierno.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Sopa de pescado, á la marselesa.—Solomillo de vaca estofado.—Chuletas de carnero con judías verdes.—Patatas sopladas.—Compota.—Postres.

Comida. MINUTA: Sopa de arroz.—Lonja de ternera á la casera.—Cuarto de cordero, con tomates rellenos.—«Foie-gras» á la tolosana.—Merluza frita.—Ensalada.—Merengues con vainilla.—Postres.

CHULETAS DE CARNERO, CON JUDÍAS VERDES

Preparar unas cuantas chuletas de carnero. Sazonarlas.—Colóquese en una cacerola de saltar, con manteca, y déseles buen color, á la lumbre, por ambos lados. Escúrranse. Cúbrase con una hoja de papel el mango de cada chuleta. Sirvanse, en plato caliente, al redor de una guarnición de judías verdes saltadas.

LONJA DE TERNERA A LA CASERA

Póngase á la lumbre, en una cacerola, una lonja de ternera con manteca. Rehóguese, dándole vueltas, y así que tome buen color, retírese á un plato. Agréguese al jugo de la cacerola un poco de harina, meneándola durante unos minutos.—Mójese con agua caliente.—Déjese hervir cinco minutos y agréguese la ternera. Sazónese con sal, pimienta y un ramito. Cúezase á lumbre moderada. Una hora después, añádanse unas cuantas cebollas pequeñas y zanahorias. Carne y legumbres deben quedar perfectamente cocidas al mismo tiempo.

CONSEJOS PRÁCTICOS

RECIÉN CASADA. Aun dedicándose á las faenas del hogar, puede V. aspirar á tener las manos suaves y flexibles, utilizando el *Savon des Prêlats* y la *Pâte des Prêlats*; insistir en la última, en vista de las ocupaciones domésticas (35, rue du Quatre-Septembre, París, *Parfumerie Exotique*).

DEFINICIÓN DE UNA NIÑA DE MODA

SONETO

Yo soy de poca edad, rica y bonita;
Fengo lo que llamar suelen «saleros»,
Y toco, y canto, y bailo hasta el bolero,
Y ando que vuelo con la ropa altita.
Si entro en ella, revuelvo una visita,
Y más si hay militar ó hay extranjero;
Voy á tertulia, y hallo peladero;
A paseo, y me llevo la palmita.
Soy marcial: hablo y trato con despejo;
A los lindos los traigo en ejercicio,
Y dejo y tomo á mi placer cortejo;
Visto y peino con gracia y artificio...
Pues, ¿qué me falta?... Oyóla un tío viejo,
Y le dijo gruñendo:—Loca, el juicio.

J. P. FORNER.

REFRANERO

- Con granos de trigo se forma el montón.
-
- No pasa seguro quien corre por el muro.
-
- De casa de ruin, nunca buen aguinaldo.
-
- Quien niega y después haz, quiere paz.
-
- Cuando arrendar cantar, y al pagar llorar.

El Dr. Cladera ha puesto á la venta un producto que lo titula «Pilosina», que indudablemente ha de merecer la aceptación del público en general, como ha merecido ya la de la gente de gran tono; pues favorece de manera admirable el crecimiento del cabello, evita su caída y destruye la caspa, dejando limpia y hermosa la cabeza; siendo garantía del buen éxito la firma del médico su autor. Lo recomendamos á nuestras lectoras.

CONSEJOS DE HIGIENE

FATIGA EXCESIVA. Emplee V. exclusivamente el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*. Caida y pelucillas desaparecerán como por encanto (el frasco 6'35 fr., M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París).

DICHOS Y HECHOS

Un matrimonio va de paseo:
—¿Quieres que entremos á ver las fieras del Retiro? dice la esposa.
—No; prefiero pasear. Ya viste que no he querido ir á casa de tu madre.

EL COLMO DE LA GALANTERIA.

Un caballero ha encontrado en un baile una liga, y dirigiéndose á un grupo de señoras, pregunta:
—¿Cuál de ustedes ha perdido este cinturón?

Proponiéndole á una señora juiciosa dos bodas, una de un hombre muy rico, pero necio; y otro capaz, pero pobre, respondió:
—Más quiero hombre que necesite de hacienda, que no hacienda que necesite de hombre.

Solución á la Adivinanza del número anterior:
LA BOCA, LA LENGUA, LOS DIENTES Y LAS MUELAS

ENIGMA

Soy ligera como el viento;
Peso como hierro y plomo;
Ando sobre un elemento;
Aire y agua es mi sustento;
De comer tengo, y no como.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

PLATICA DEL HOGAR

LA SALUD DE LA MUJER

La anemia y el neurosismo son los dos polos de la patología femenina; el mayor número de las dolencias que sufre el sexo femenino debe la mayoría de sus síntomas alarmantes á la pobreza de la sangre ó al desarreglo del sistema nervioso. Por ello, los mejores agentes medica-

mentos para la salud de la mujer son los que se dirigen, á la vez, al sistema circulatorio y al aparato nervioso. La nuez de kola, uno de estos agentes, galvanizador de la fibra muscular, renovador de la célula nerviosa, goza hoy de gran boga en el cuerpo médico.

Pero la acción de la kola requiere ser corroborada, tanto como templada, por la vecindad de otros tónicos radicales. Así, pues, no podría hacernos renunciar á la quina, cuya acción so-

bre la sangre es más directa. Así, también, se acrece su acción por el cacao, analeptico energético, y por la coca, ese fortificante, que los Incas estimaban como talisman del vigor y de la salud.

Finalmente, el fosfato de cal soluble, excelente para el estómago y el intestino, precioso contra las neurosis, el artrismo, la anemia, el enflaquecimiento y la predisposición tuberculosa agregará felizmente su acción tónica al

poder estimulante particular de las otras substancias.

Acabo de indicar, en suma, la exacta composición del *Vino Désiles* y de explicar por qué este cordial es tan precioso, tan popular en la medicina femenil. Tónico sin enardecer, sedante sin deprimir, antiespasmódico sin debilitar, desempeña la misión de elevar sobre el tono fisiológico el *stimulus* propio de los órganos que hacen de la mujer lo que es.—DR. CENDRE.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR:
CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 BARCELONA

Del RESTO DE ESPAÑA:
SALÓN DE «EL HERALDO»—3, Calle de Sevilla, 3 MADRID

Nuestro periódico se publica sin cubierta.—Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pag. 4 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pag. 2

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERÍAS, COLONIALES Y ULTRAMARINOS

Imprenta • Litografía
Encuadernación
Fototipia • Fotograbado

HENRICH Y CA

EN COMANDITA

TALLERES

Calle de Córcega y Vía Diagonal

ARTICULO «BREVETÉ» RECOMENDADO

ALTA NOVEDAD DE PARÍS

Camisas, Fichús, etc.—Artículos de lujo.

Falda última novedad, de París.

Precio incomparable.

TROUSSEAUX

RICOS

Especialidad
de Corsés

«Breveté», á la medida.

TELA ÚLTIMA NOVEDAD

Envío franco del Catálogo y Muestrarios, desde 25 pesetas.

«L'EXPANSIBLE», TODO GOMA

«LE MAINTENON», DIMINUE LE VENTRE

«LE MERVEILLEUX» ALLONGE LA TAILLE

VINO DE OSTRAS

del Dr. Sastre y Marqués

No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el VINO DE OSTRAS. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.

Usa especial para la preparación de jarabes medicinales.

VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. Esq. Cadena, Barcelona

Demorex
visto al microscopio

AGUA PASTOR

Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, picada y agriada.
1/2 Frasco 4 fr. Frasco 6 fr. con Nota explicativa.
Anadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA.—S. Formiguera et C.
MADRID.—D. Carreira Castillo, Príncipe, 13.
Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARÍS

EL DOLOR SE CURAN

reumático, artrítico, gotoso, nervioso, etc., afecciones del pecho y catarrales con metodo sencillísimo y sin medicamentos. Pídanse prospectos de la Fina Poro Membrana Ramon. (Inspirada por el inmortal DR. LETAMENDI.—Aceptada con suma complacencia por S. M. LA REINA, Q. D. G.) Se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado, quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto. Carmen, 38, 1.º—BARCELONA

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriá, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido



CORSETERIA FRANCESA

DE
Alfredo Singuerlin

Confección inmejorable del Corsé Parísien.—Especialidad en las medidas.
Boters, 3 (continuación á la Puertaferriá), Barcelona.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

SE TABLEAN AL ACORDEON

géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º
(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

José M.ª Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS INTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumeria puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
detersivas, por lo demás, le han
hecho admitir en los Hospitales de París.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES

LABORES DE SEÑORA
Y MATERIALES DE TODAS CLASES
SAN RAFAEL. Carmen, 19, Madrid.
La casa más importante, justificada por el crédito adquirido en 57 años.—Pídanse Catálogos.

BODEGA DE JUAN FORNS
VINOS DE MESA PUROS Y GARANTIDOS
DEL PANADÉS Y PRIORATO
Se sirve á domicilio en barriles y botellas
VENTAS AL CONTADO
Calle de Gerona, 73, Barcelona

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por RETRATOS AMPLIADOS, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.ª, directores de la acreditada fotografía Franco-Española, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de 16 pesetas, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «El Eco de la Moda», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de EL ECO DE LA MODA.

NOVEDADES PARA SEÑORA
28.—BOQUERIA.—28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

Se han recibido las novedades para
PRIMAVERA Y VERANO
Precios en competencia
con todas las liquidaciones
LANERÍA, SEDERÍA, ALGODONES